

Opening the fourth section, Gustavo Verdesio's essay complements Ramos's intervention by emphasizing the need for decolonial theorists to engage in systemic studies of capitalism and colonial legacies in different regions of Latin America. Discussing Charrúa reemergence in Uruguay, he argues for a better understanding of capitalist structures in countries where settler colonialism led and continuously reaffirms foundational land dispossessions and extermination or displacement of indigenous peoples. Elizabeth Monasterios P. and Laura J. Beard expand on this decolonial approach to territoriality. Through her discussion of Gamaliel Churata's work in the Peruvian and Bolivian Andes, Monasterios questions Western ways of relating to the land and argues for the need to consider Andean identities alongside indigenous relational ontologies, rather than liberal demarcations of territoriality. Based on her knowledge and contributions to discussions and practices in North American Indigenous Studies, Laura J. Beard recommends the incorporation of questions of sovereignty – territorial and artistic – in Latin Americanist decolonial approaches.

Mabel Moraña concludes the book by emphasizing the importance of decolonial thinking in the search for new forms of non-Western paradigms, while underlining the significant interrogations of the volume's contributors. Moraña designates the proposals as insightful, yet also potentially problematic, demonstrating that Ramos and Daly successfully attained their objective of combining essays that raised points of contestation and contention. The fact that the editors and contributors acknowledge the volume's limitations – the absence of textualities from areas like Brazil and the Caribbean; the North American academic audience it targets at the expense of others; and the difficulty in connecting academic and non-academic communities – also points to the fulfilled goals of this book: to open new avenues of inquiry, and invite scholars to engage in and expand upon this important and innovative conversation.

MARIE-EVE MONETTE
The University of Alabama

CAROLINA ROCHA. *Argentine Cinema and National Identity, 1966-1976*.
Liverpool: Liverpool University Press, 2017. 250 pp.

En su último libro, Carolina Rocha realiza un minucioso estudio de la producción cinematográfica argentina a partir de mediados de la década del 50 hasta 1976 centrándose en el periodo de 1966 a 1976 durante el cual el cine tuvo un papel fundamental en la vida cultural de Argentina, a pesar de la situación política volátil y de violencia. En esta década, explica Rocha, los

sucesivos gobiernos democráticos y de facto intentaron legitimar sus opuestas ideas de nación a través del cine, el cual se presentaba como un significativo medio para controlar y promover ideas (2). Rocha afirma que su estudio se aleja de consideraciones militantes, políticas o de cine independiente, las que han sido estudiadas en extenso. Por el contrario, examina la industria del cine, es decir sus leyes, desafíos, y los éxitos de películas extranjeras que circularon en el mercado nacional para lo cual incluye el estudio de la recepción de los mismos (5). Todos estos aspectos combinados generan una lectura dinámica y fructífera para el lector.

En particular, y en relación a las visiones opuestas de nación, Rocha traza la noción de "argentinidad" representada en los filmes durante la década en cuestión: "Argentine Cinema was entrusted with the responsibility of representing the nation -both internally and abroad- precisely at a moment when Argentina was subject to centrifugal forces that jeopardized its viability and cohesion" (2). En ese sentido, dos premisas guían su investigación; la primera se construye sobre la idea de nacionalismo como una ideología que sostiene la formación y existencia de la nación (6), para lo cual Rocha sigue el pensamiento de Andrew Higson. La segunda premisa se centra en la idea de nacionalismo como una parte fundamental de la cultura nacional diseminada a través de películas (6). Aquí, Rocha se basa en los presupuestos de Ernest Gellner y Anthony Smith para analizar los diferentes mensajes nacionalistas representados en los filmes del corpus. En su meticuloso estudio, Rocha se concentra en dos géneros de películas, la gauchesca y la histórica, los cuales le permiten encontrar respuestas a sus preguntas sobre cómo la industria cinematográfica construye un sentido de nación a través de películas sobre los padres de la patria y el pasado de Argentina (7).

El libro se divide en tres equilibradas secciones. En la primera, se presenta un breve resumen de los eventos políticos de Argentina entre 1955, luego de que Perón fuera depuesto, y hasta marzo de 1976 cuando asume el gobierno la última dictadura militar. Al mismo tiempo, en los cuatro capítulos que componen esta sección, se revisan los desafíos y las leyes que influyeron en la producción cinematográfica durante este periodo. En este primer apartado del libro, Rocha utiliza una variedad de recursos, como reseñas de películas publicadas en diarios argentinos así como también notas publicadas en las revistas *Gente*, *La capital*, *El mundo*, *El heraldo* y *La gaceta*. Todo este material le provee información sobre la producción, distribución y recepción de las películas del corpus, y también le permite indagar sobre los directores, actores y películas. Asimismo, en el desarrollo de los capítulos que componen esta sección, Rocha presta particular atención a la dialéctica "tradición versus modernización" (15), como también a la discusión sobre el presente y futuro de Argentina.

La segunda sección aborda el análisis de un número importante de películas que fueron bien recibidas por el público, y que, en opinión de Rocha, ilustran la manera en que las mismas competían con producciones cinematográficas extranjeras. Rocha estudia las adaptaciones literarias de textos gauchescos que son pilares de la producción literaria de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Este género se organiza en torno a la figura del gaucho y el uso de su lenguaje. Entre finales de la década del 60 y comienzos de la del 70, el gobierno argentino financió cinco películas dentro de este género. Rocha dedica un capítulo al estudio de cada una de ellas: *Martín Fierro* (1968), *Don Segundo Sombra* (1969), *Santos Vega* (1971), *Juan Moreira* (1973) y *Los gauchos judíos* (1975). Luego de referirse a la recepción de estas películas, dirigidas por cineastas de renombre, Rocha examina las diferentes formas en las que estas películas contribuyeron a la construcción de la nación y a la diseminación del nacionalismo.

Por último, la tercera sección aborda el análisis de la representación cinematográfica de cuatro héroes históricos de Argentina en *El santo de la espada* (1970), *Güemes, la tierra en armas* (1971), *Bajo el signo de la patria* (1971) y *Juan Manuel de Rosas* (1972). Rocha expresa sus originales ideas en cada uno de los capítulos dedicados al estudio de estas películas. En su opinión, “one of the ways in which Argentine filmmakers in the late 1960s and early 1970s created a sense of nationhood amid the deteriorating economic conditions and political unrest of those years was by depicting the heroic deeds of the nation’s founding fathers” (130). Con precisión, Rocha elige resaltar los aspectos que caracterizan a estas películas dentro del género histórico, mientras que a la vez las analiza dentro de tres sub-géneros: biográfico, de guerra y épico. Rocha presta atención a la producción y recepción de estas cuatro películas, pero también considera las diversas maneras en que las mismas diseminaban ideas acerca de la nación argentina y su identidad. En su opinión, estas películas históricas constituían una excelente manera de unificar a los miembros de la comunidad argentina.

Argentine Cinema and National Identity ofrece una lectura original de la producción fílmica en Argentina durante esta década en particular. Rocha demuestra su profundo conocimiento de los trabajos previos realizados por otros académicos, los cuales incluye para dialogar con estos y afirmar sus propias ideas. Sin duda, su libro es una referencia necesaria para los estudios sobre cine de Argentina, ya que brinda una original lectura de estas nueve películas.

MARÍA SOLEDAD PAZ-MACKAY
St. Francis Xavier University